

Elementos arquitectónicos de la fachada moderno-popular incompatibles con el perfil urbano tradicional de la vivienda en Chacas, 2015

Freddy Mendoza Espinoza*

RESUMEN

En el Perú, desde 1950, el Movimiento Moderno introdujo un nuevo lenguaje arquitectónico en la forma de construir y diseñar edificios. En décadas posteriores, la imitación en la vivienda moderna dio paso a un lenguaje arquitectónico moderno-popular. Este lenguaje, reproducido en las ciudades del país, desplazó a la arquitectura tradicional, cambiando el paisaje urbano de ciudades de menor tamaño. Chacas es un ejemplo que conserva la arquitectura tradicional; sin embargo, hoy esta es amenazada por el lenguaje arquitectónico moderno-popular. Se estudian las características físicas del espacio público mediante los elementos arquitectónicos que componen la fachada tradicional y la fachada moderno-popular. La valoración de una calle representativa de cada caso reflejó que muchos de los elementos arquitectónicos tradicionales han sido intervenidos y modificados asimilando la arquitectura moderno-popular y modificando el paisaje urbano local.

PALABRAS CLAVE

Arquitectura tradicional, arquitectura moderno-popular, identidad local, cambio del paisaje urbano local.

* Arquitecto por la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la PUCP.

Correo electrónico: freddy.mendoza@pucp.edu.pe

INTRODUCCIÓN

Los elementos arquitectónicos que componen una fachada, entre ellos la proporción y altura de la edificación; las características de puertas, ventanas y balcones; y los materiales, comienzan a ser modificados desde la influencia de la modernidad de las grandes ciudades, como Lima. Hoy es más frecuente notar la transición de la fachada tradicional hacia una fachada contemporánea, originaria del Movimiento Moderno. Este proceso transforma el espacio público tradicional, y en la continuidad de estos cambia el paisaje urbano tradicional, que pierde su identidad (Burga, 2010; Burga *et al.*, 2014; Casado, 2013). Por ello, es relevante, para revertir dicho efecto, identificar las características de la fachada tradicional que permitan recuperar los parámetros tradicionales para nuevas construcciones.

Según Devet, el “elemento fachado” debería entenderse no solo como un elemento físico que cierra la vivienda a la calle, sino como un elemento cultural de fundamental importancia para el habitante en el proceso de consolidación de la vivienda (1995, p. 10). La fachada constituida como objeto cultural representa a quien habita, entre otros diversos grados de significación. Para Rapoport (1969, p. 65), la casa es un fenómeno cultural, y su forma y organización están definidas por las costumbres locales. La fachada representa a sus habitantes, es la cara visible de la propiedad privada, un nexo entre la calle y el espacio íntimo, capaz de ofrecer carácter al espacio público. La fachada como un objeto físico y funcional de cobijo es un objeto cultural que transmite códigos establecidos socialmente propios de cada localidad.

En Chacas, ciudad menor en la región Áncash, la mayoría tiene viviendas con fachadas homogéneas que conservan una idea de comunidad y pertenencia, y crean un perfil urbano predominante de arquitectura tradicional originaria en su pasado colonial. En los últimos años, existen algunas fachadas compuestas por elementos de arquitectura que imitan el movimiento moderno y producen un lenguaje moderno-popular. Esta influencia se repite en la mayoría de las ciudades del país y rompe la homogeneidad de los parámetros locales. En el caso de Chacas, se transforma el perfil urbano tradicional de manera incongruente con el lenguaje arquitectónico local, debido a que las fachadas de las nuevas construcciones no incorporan las características tradicionales. Cabe resaltar que todavía no existe una calle con fachadas totalmente modernas.

Se estudiaron las fachadas de dos calles emblemáticas, el jirón Buenos Aires (predominantemente tradicional) y el jirón Lima (tradicional y moderno), ubicadas en el centro de Chacas. Se analizaron las características del espacio público observando la fachada tradicional y la fachada moderno-popular a través de sus elementos arquitectónicos, puertas, ventanas, balcones, materiales, color y altura de la edificación. El registro fotográfico y planimétrico permitió evaluar el nivel de incompatibilidad de los cambios en la composición de la fachada moderno-popular en relación con las características de la fachada tradicional.

Se destaca que los elementos que cambian con frecuencia en la fachada son los balcones, las alturas edificatorias y el mate-



rial de construcción. La calle tradicional mantiene un 86% de sus elementos tradicionales, por lo cual preserva su identidad cultural; y la calle moderna mantiene un 64% de sus elementos tradicionales, lo que transforma su configuración; esta calle es un ejemplo de la creciente pérdida de identidad ante el crecimiento urbano que toma como modelo la fachada moderno-popular.

LA FACHADA TRADICIONAL DE CHACAS

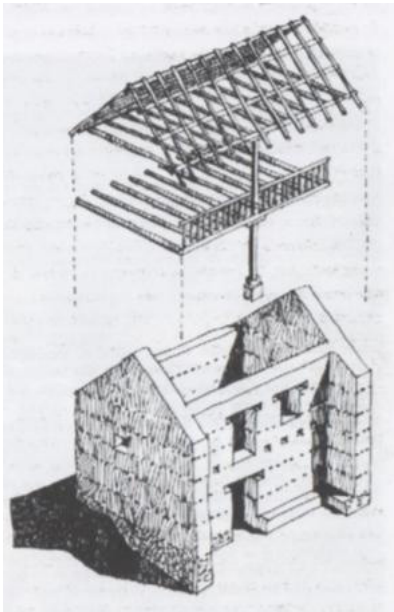
La ocupación de Chacas corresponde a tiempos prehispánicos, y se registran viviendas con materiales locales (Espinoza, 1996, p. 110). Hasta el siglo XVI, se utilizaron piedra y barro para los muros, troncos de madera para las columnas e ichu para recubrir los techos a dos aguas

(figura 1). Este sistema constructivo era acorde a los recursos de la zona y protegía de manera eficiente de las lluvias, el granizado y las bajas temperaturas. En la época colonial, la arquitectura tuvo un proceso de sincretismo que se dio de manera natural, debido a que se adaptó al sistema constructivo existente (Nair, 2003). Además, según Espinoza (1996, p. 113), los peninsulares trajeron arquitectura de Castilla, Extremadura y Andalucía, donde se solía utilizar balcones de madera en estilo barroco y el recubrimiento de estuco blanco en el exterior a fin de proteger la vivienda de las lluvias. Según Rapoport (1969, p. 65), la arquitectura europea es un testimonio simbólico de los españoles que buscaban traer consigo sus viviendas peninsulares, como sucedió en Chacas.

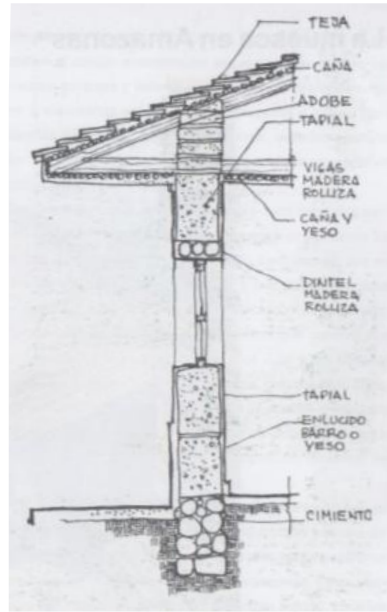
Figura 1. Vista de la plaza de armas de Chacas. Fotografía del autor, 2015.

Figura 2. Vista de Chacas. Fotografía del autor, 2015.

Época prehispánica



Época colonial



Actual arquitectura tradicional



Figura 3. Sistemas constructivos tradicionales a lo largo del tiempo. Fuente: dibujos de Burga (2010). Fotografía del autor , 2015.



Figura 4. Detalle de balcón elaborado por la Nueva Escuela Italiana de artesanos de Chacas. Fotografía del autor, 2015.



Figura 5. Vista de las fachadas del jr. Buenos Aires. Fotografía del autor, 2015.



Figura 6. Vista de una fachada tradicional del jr. Buenos Aires. Fotografía del autor, 2015.

La unión del estilo español y el ancashino se caracterizó por muros gruesos de adobe o tapial recubiertos de yeso; construcciones de dos pisos como máximo; puertas de doble o triple hoja en madera; vanos pequeños por el sistema constructivo en adobe; balcones de madera con balaustres torneados y techos estructurados por vigas de madera y cubiertos de tejas. La fachada tradicional recibió aportes estilísticos con la llegada de inmigrantes italianos en la década de 1980. La arquitectura rural italiana, al igual que la española, presenta gran familiaridad con la arquitectura chacasina, por lo que su adaptación fue natural (figura 4). Desde la década de 2000, empezaron a observarse cambios con influencia de la arquitectura moderno-popular en las fachadas de las viviendas.

LA INFLUENCIA DEL MOVIMIENTO MODERNO EN CHACAS

Se observa, en las últimas décadas, el cambio de la arquitectura tradicional por la arquitectura moderno-popular. En este proceso, se puede identificar la influencia relacionada con el Movimiento Moderno, que resulta en una arquitectura moderno-popular, realizada por lo general mediante la autoconstrucción.

El Movimiento Moderno es una propuesta “antihistórica” que no presenta una relación con el pasado sino que valora su propia condición de modernidad. Le Corbusier (1998, p. 16), propulsor del Movimiento Moderno, postulaba a inicios del siglo XX la urgencia de una arquitectura carente de ornamento y ajena a los

academicismos. La casa es concebida como una “máquina de habitar”, un objeto creado bajo principios funcionales, donde los significados culturales o patrimoniales serían irrelevantes. Luego de las Guerras Mundiales y la necesidad de reconstrucción, el pensar en una casa como una “máquina” fue acertado a fin de ahorrar tiempo y recursos. Este cambio de paradigma sustentó la construcción masiva, industrial y genérica de un modelo de vivienda, repetido en cualquier lugar, indiferente al clima, la sociedad, la cultura y el uso tradicional de materiales locales. Entre sus características están el techo plano, la fachada lisa sin ornamentos y las ventanas alargadas a fin de dejar pasar la mayor cantidad de luz natural posible. Esta libertad hace que pueda aplicarse a cualquier territorio.

En el Perú, el estilo moderno se aplicó a viviendas de estratos altos y a programas de vivienda social (Velarde, 1957); para dar vivienda a los inmigrantes, que llegaron a Lima provenientes del interior del país en busca de trabajo y mejores servicios. El uso de materiales modernos e industrializados, como concreto, vidrio y/o acero (Benavides, 2015) fue un aprendizaje para los inmigrantes, ya que los programas de vivienda social, al ser insuficientes para cubrir la demanda de la nueva población urbana, hicieron que prevaleciera la autoconstrucción como solución a la urgencia de vivienda de menores ingresos.

Según Espinoza (1996, p. 50), tras el terremoto de 1970 en la región Áncash, muchas



Figura 7. Unidad Vecinal N.º 3, vivienda social moderna; ocupaciones de terrenos; y paisaje de viviendas inacabadas. Fotografías de Günther y Mitrani (2013) y del autor, 2015.

Figura 8. Vista de las fachadas moderno-populares del jr. Lima. Fotografías del autor, 2015.

casas tradicionales fueron reemplazadas por viviendas nuevas de carácter funcional que no tenían que ver con el entorno local (figura 8). Las construcciones que siguen el estilo moderno tienen la ventaja de ser levantadas por etapas, a diferencia de la vivienda tradicional, por la facilidad que otorgan los materiales y el sistema constructivo, diferentes al adobe y tapial tradicionales. Esto trae consigo que muchas de estas casas luzcan incompletas, con muros y techos inacabados, en previsión de una futura ampliación. Esto difiere mucho de la vivienda tradicional, cuyo material, como la tierra o la madera, obliga a culminar el edificio a fin de que este funcione como una sola unidad estructural.

El perfil de una ciudad inacabada, como las expansiones informales de los inmigrantes en Lima, con ladrillos y fierros expuestos, es un paisaje que difiere del de construcciones acabadas, que es el que predomina aún en Chacas, y, más bien, es típico de las grandes urbes.

EVALUACIÓN DE LOS ELEMENTOS DE LA FACHADA TRADICIONAL Y LA FACHADA MODERNO-POPULAR

La evaluación de las características de los elementos de la fachada tradicional y la fachada moderno-popular es realizada midiendo la compatibilidad entre estas, y analizada mediante los elementos arquitectónicos más destacables que definen la fachada que cambian el espacio público y, por ende, el paisaje urbano local. Se analizaron las características en los elementos de las fachadas y se identificaron cambios en cuanto a materiales, tales como el uso de concreto, albañilería y carpintería metálica; la dimensión de vanos, ventanas y puertas, mayor que lo posible en muros de tapial o adobe; ventanas con vidrios polarizados; reemplazo de balcones de madera por aleros de carpintería metálica o ladrillos expuestos; ausencia de tarrajeo y de color; uso del ladrillo expuesto; y alturas edificatorias de hasta más de cuatro pisos.



Figura 9. Puertas en vivienda tradicional. Fotografías del autor, 2015.



Figura 10. Puertas en vivienda moderno-popular. Fotografías del autor, 2015.

Las puertas en las fachadas

En la fachada tradicional, las puertas son principalmente construidas de madera, o madera y vidrio. La puerta está dividida normalmente en dos o tres hojas, y en algunos casos estas se abren en la parte superior.

En la fachada moderno-popular, predomina el uso del metal; el número de hojas es variado, desde una hasta cuatro; los vanos son más anchos debido al uso del cemento y ladrillo, y pueden llegar hasta los 3,5 metros; y como la puerta cambia de ancho, esto hace que la proporción en la fachada sea diferente.

Las ventanas en las fachadas

En la fachada tradicional, se da el uso de madera en los marcos, y esto son de forma cuadrada,

con apertura de dos hojas; la pintura es de color natural, celeste o verde colonial; los vidrios son transparentes; y, normalmente, las ventanas son pequeñas en relación con la fachada, debido al sistema constructivo en adobe o tapial.

En la fachada moderno-popular, se utiliza por lo general el metal, aunque también aluminio o madera; el marco no es perceptible; los vidrios normalmente son polarizados. Y las medidas varían: son más grandes que las tradicionales y de distintas formas, dado que el uso de concreto en la edificación permite una gran variedad de diseños en los vanos.

Los balcones en las fachadas

En la fachada tradicional, el balcón sobresale de la fachada con un volado de 0,8 a 1 metro.



Figura 11. Ventanas en vivienda tradicional. Fotografías del autor, 2015.



Figura 12. Ventanas en vivienda moderno-popular. Fotografías del autor, 2015.

La madera es el material en todos los casos. Su configuración es de 2,5 metros de ancho como máximo y una altura de 0,90 m. Estos poseen decorados del barroco colonial y de la influencia italiana, de manera específica del taller Don Bosco¹.

En la fachada moderno-popular, los balcones son de material de albañilería o madera, no sobresalen y son parte de la estructura del edificio. Su ancho es variable y en algunos casos llega a 3,5 metros. Además, pueden carecer de decoración y son meramente funcionales.

Las alturas en las fachadas

En la fachada tradicional, el uso de adobe o tapial y madera, además de caña y teja en los techos de las edificaciones, permite una altura máxima de dos pisos, debido a las posibilidades del sistema constructivo.

En la fachada moderno-popular, el uso de concreto armado, albañilería y acero en el sis-

tema constructivo de la edificación permite que su altura pueda extenderse de 2 a 5 pisos. Igualmente, la altura de cada piso varía de 2,5 a 4 metros. No se encontraron fachadas de doble altura. La altura modifica el espacio público al generar grandes espacios de sombra en la calle y las viviendas contiguas durante el día.

Los materiales en las fachadas

En la fachada tradicional, se usa la tierra como material principal en forma de adobe o tapial, y es recubierta con yeso. Además, se usa madera en vanos, vigas, balcones y techos, así como caña y tejas.

En la fachada moderno-popular, predomina la albañilería recubierta con un tarrajeo de cemento y pintura blanca. El color blanco está normado por el municipio. Una de las características de esta forma de construir es que las edificaciones no se terminan: se deja el ladrillo expuesto sin tarrajeo ni pintura, lo que contrasta con el color blanco predominante.

¹ La Escuela Taller Don Bosco es una institución educativa de educación primaria y secundaria enfocada en niños y jóvenes de escasos recursos e hijos de artesanos formados en la misma casa de estudios. Forma artesanos especializados en ebanistería, escultura en piedra, pintura, vidriería y restauración de obras de arte. Se localiza en el pueblo peruano de Chacas, provincia de Asunción, departamento de Áncash. Fue creada en el año 1978, y es la primera y más emblemática institución fundada por el sacerdote Ugo de Censi en el Perú.



Figura 13. Balcones de la fachada tradicional. Fotografías del autor, 2015.



Figura 14. Balcones de la fachada moderna. Fotografías del autor, 2015.



Figura 15. Altura de la fachada tradicional. Fotografías del autor, 2015.



Figura 16. Altura de la fachada moderno-popular. Fotografías del autor, 2015.



Figura 17. Material de la fachada tradicional. Fotografías del autor, 2015.

El techo como parte de las fachadas

En la fachada tradicional, el techo es de dos aguas, con una estructura de vigas de madera, recubrimiento de caña y arcilla, y tejas.

La fachada moderno-popular es variable: puede ser de dos aguas o plana, y con azotea. Los techos inclinados pueden tener un recubrimiento de tejas andinas, Eternit, calamina o ladrillos con cemento. Los techos planos son utilizados como terrazas o tendales, pero carecen de un adecuado sistema de drenaje de lluvias.

De acuerdo con la descripción de los elementos de la fachada tradicional y de la moderno-popular, se evalúan estos elemen-

tos para demostrar cómo ha cambiado la configuración del espacio público y, con ello, el paisaje urbano local. Se estableció un puntaje valorando los elementos de la fachada tradicional sobre la fachada moderno-popular. Se establece 0 como puntaje para los elementos de la fachada moderna y 23 para los de la vivienda tradicional. Del puntaje final de los elementos de la fachada, se obtiene un porcentaje que indica el cambio del espacio público:

- Calle tradicional: 65-100%.
- Calle en proceso de cambio: 35-65%.
- Calle moderno-popular: 0-35%.



Figura 18. Material de la fachada moderna. Fotografías del autor, 2015.



Figura 19. Techo de la fachada tradicional. Fotografías del autor, 2015.



Figura 20. Techo de la fachada moderno-popular. Fotografías del autor, 2015.

Elementos compositivos de la fachada				Puntaje	Tradicional	Moderno-popular
Puerta	Material	Fierro		0		X
		Madera		1	X	X
	Número de hojas	1		0		X
		2		2	X	X
		3 a 4		1	X	X
Ventana	Material	Madera		1	X	X
		Fierro		0		X
	Medidas	Horizontal máx.	1 m	2	X	
			Sin límites	0		X
		Vertical máx.	2,1 m	1	X	X
Balcón	Material	Fierro		0		X
		Madera		2	X	X
	Forma	Volado		3	X	
		Empotrado		0		X
Techo	Material	Teja		3	X	
		Teja andina		1		X
		Calamina		0		X
	Forma	Doble agua		3	X	
		Azotea		0		X
Altura	Número de pisos	1		2	X	X
		2		2	X	X
		3		1		X
		4		0		X
		5		0		X
Material de fachada	Yeso			3	X	
	Cemento			1		X
	Ladrillo			0		X
	Pintura blanca			2		X

Tabla 1. Puntaje de los elementos de fachada. Elaboración propia, 2015.

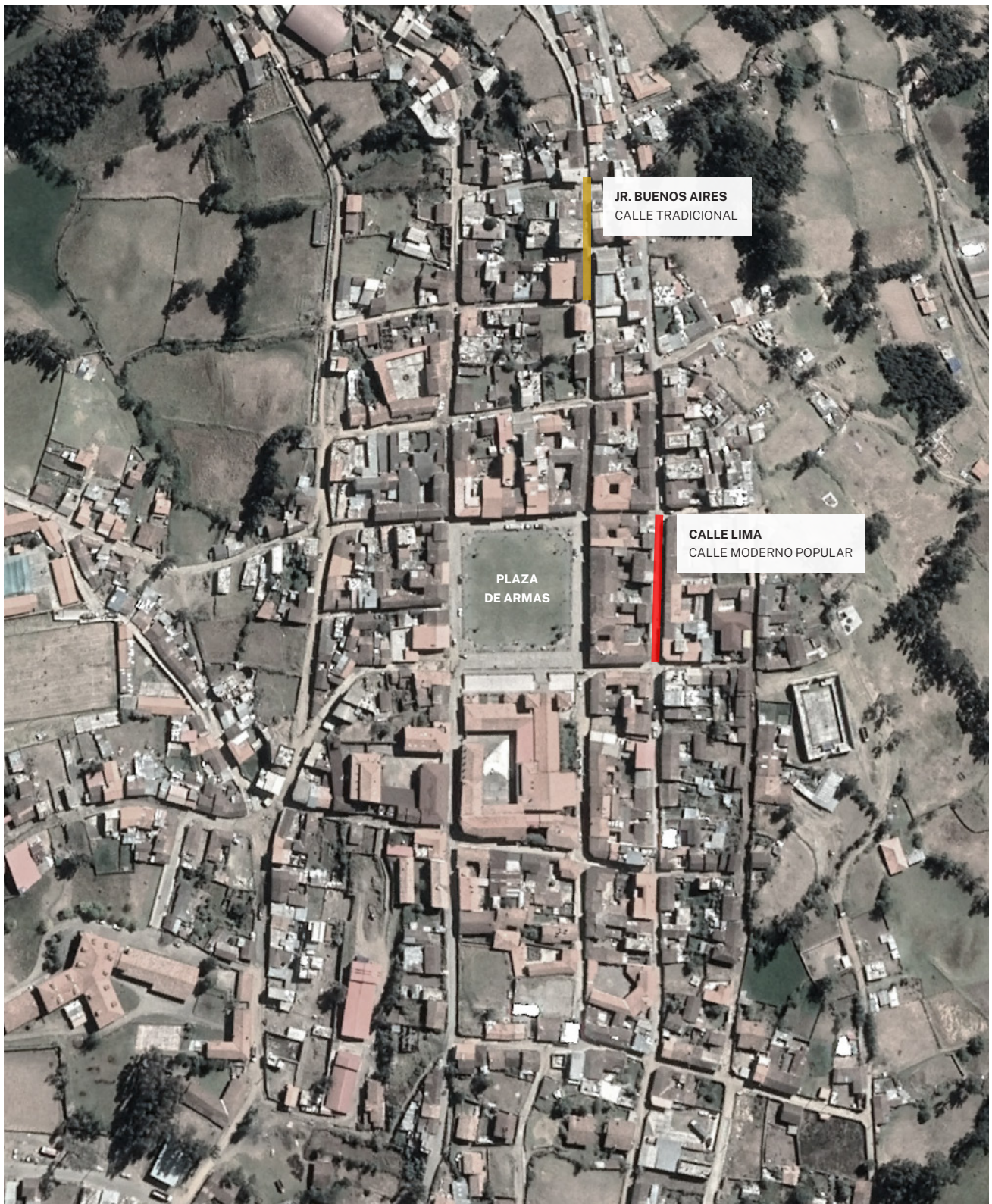
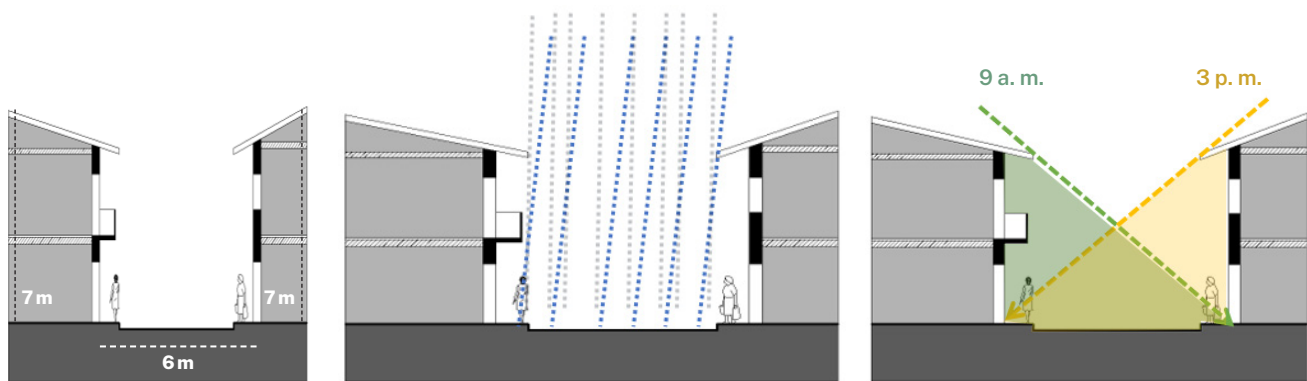
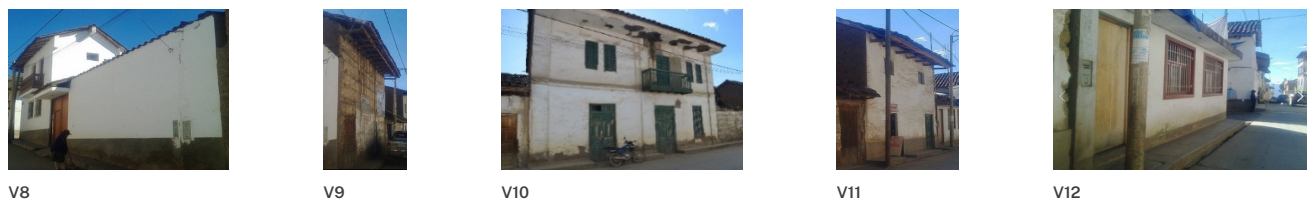
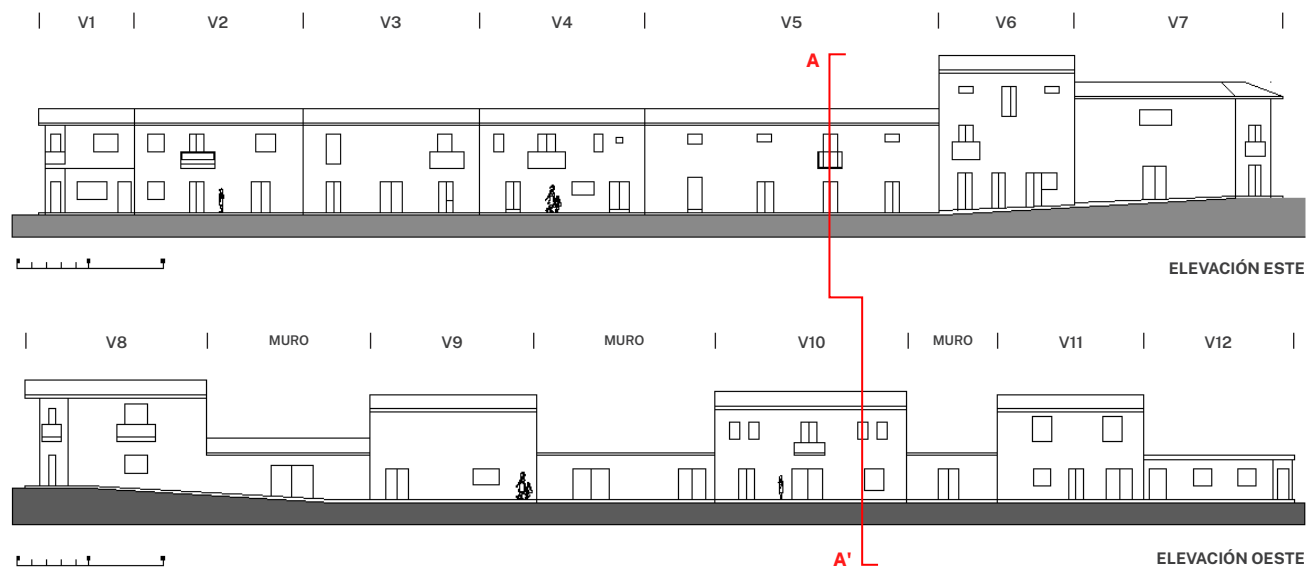


Figura 21. El jr. Buenos Aires, calle tradicional; y el jr. Lima, calle moderno-popular.



Altura homogénea, escala peatonal

Protección del peatón en la calle frente a lluvias

Mayores horas de sombra; sin embargo, la fachada queda sin protección.

Figura 22. Calle tradicional, jr. Buenos Aires. Elaboración propia, 2015.

Figura 23. Características físicas de la sección A-A'

Elementos compositivos de la fachada			Puntaje de viviendas												
			V1	V2	V3	V4	V5	V6	V7	V8	V9	V10	V11	V12	
Puerta	Material	Fierro													
		Madera	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
	Número de hojas	1	0												
		2		2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	
		3 a 4													
Ventana	Material	Madera	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
		Fierro													
	Medidas	Horizontal máx.	1 m	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2		
			Sin límites												0
	Vertical máx.	2,1 m	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	
Balcón	Material	Fierro						0	0						
		Madera	2	2	2	2	2			2		2			
	Forma	Volado		3	3	3	3	3	3	3		3			
		Empotrado	0												
Techo	Material	Teja	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3		
		Teja andina													
		Calamina													
	Forma	Doble agua	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3		
		Azotea													0
Altura	Número de pisos	1													
		2	2	2	2	2	2			2	2	2	2	2	
		3						1							
		4													
		5													
Material de fachada	Yeso			3	3	3	3	3	3		3	3	3		
	Cemento													1	
	Pintura blanca														
	Ladrillo		2								2				
Puntaje total: 241/280			18	23	23	23	23	21	21	22	18	23	18	8	
<p>Nota. En esta tabla, el puntaje total posible es mayor por la mayor cantidad de predios; por ello, se toman los porcentajes.</p> <p>El puntaje total es de 241, lo que corresponde al 86% de un total de 280 puntos posibles, que corresponde a una valoración de lo tradicional, lo que refleja que la calle aún mantiene el perfil tradicional a pesar de contar con edificaciones modernas, pues estas lo han respetado. En relación con el área de las fachadas de la calle, esto se materializa en el 8% de ellas, que reflejan las construcciones de las viviendas modernas.</p>															

Tabla 2. Puntaje de viviendas del jr. Buenos Aires. Elaboración propia, 2015.

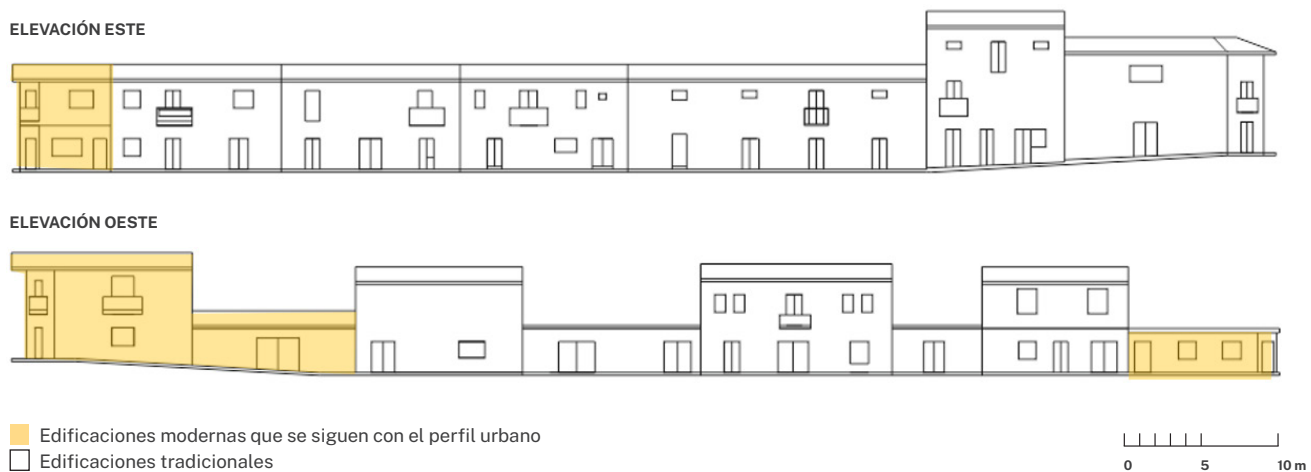


Figura 24. Porcentaje de viviendas con fachada moderno-popular del jr. Buenos Aires. Elaboración propia, 2015.

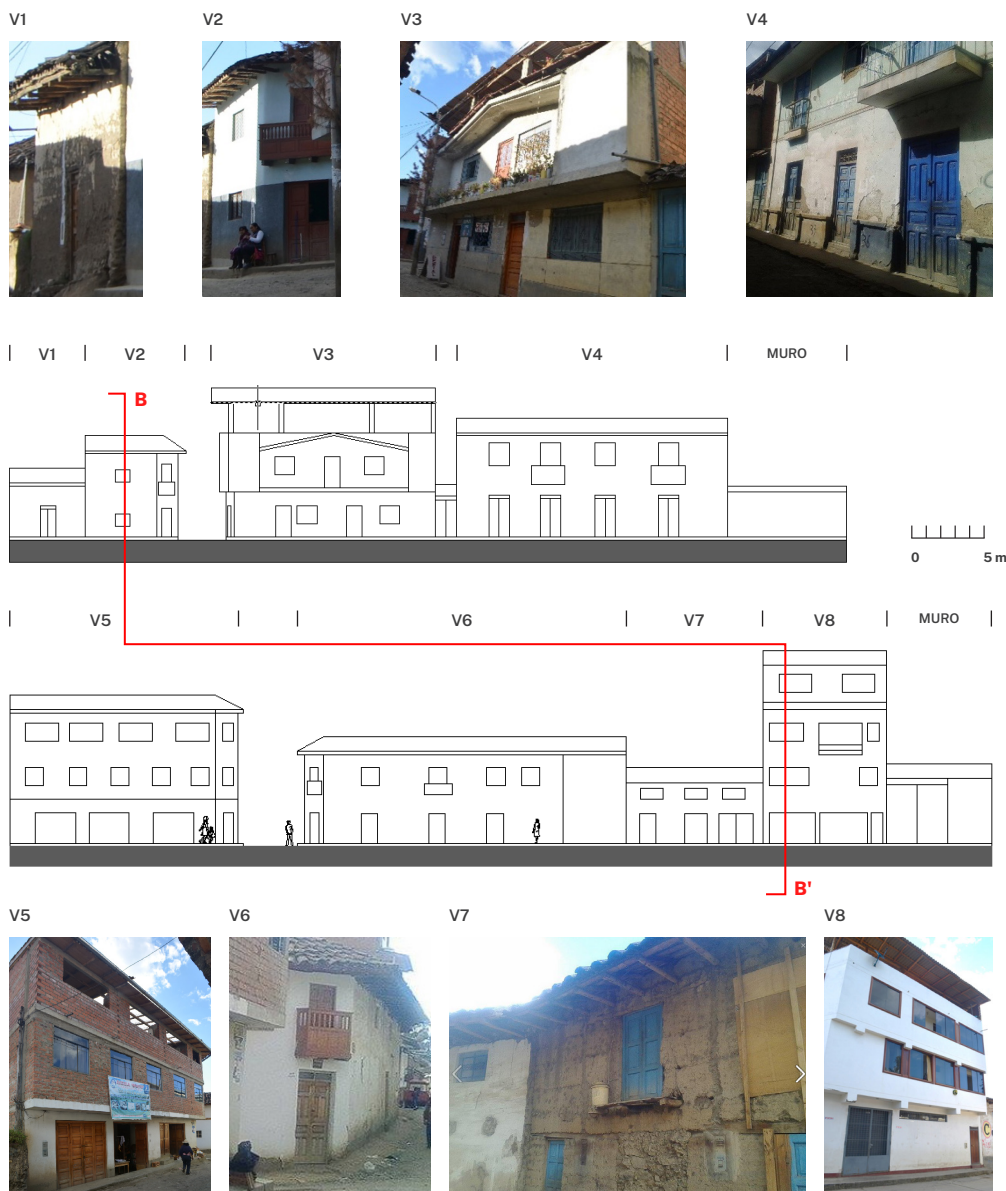
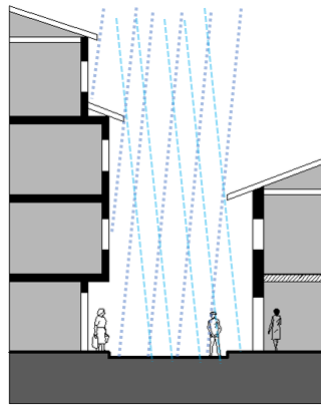
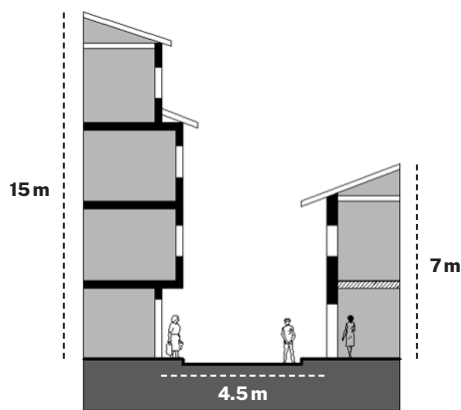


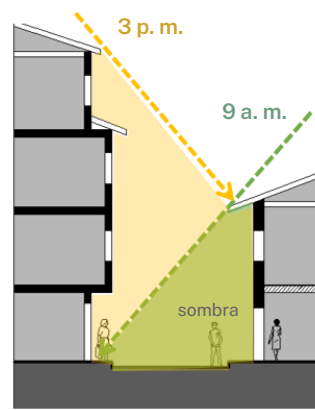
Figura 25. Calle moderno-popular, jr. Lima. Elaboración propia, 2015.



Cambio contundente de la escala del espacio público. Pérdida de la escala peatonal.



Protección del peatón en la calle.



Menos horas de radiación solar en el espacio público.

Figura 26. Características físicas de la sección B-B. Elaboración propia, 2015.



Figura 27. Porcentaje de viviendas con fachada moderno-popular del jr. Lima. Elaboración propia, 2015.

Elementos compositivos de la fachada			Puntaje de viviendas							
			V1	V2	V3	V4	V5	V6	V7	V8
Puerta	Material	Fierro								0
		Madera	1	1	1	1	1	1	1	
	Número de hojas	1			0		0			
		2	2	2		2	2	2	2	
		3 a 4							1	
Ventana	Material	Madera	1			1		1	1	
		Fierro		0	0					0
	Medidas	Horizontal máx.	1 m	2	2		2	2	2	
			Sin límites			0				
		Vertical máx.	2,1 m	1	1		1	1	1	0
Balcón	Material	Fierro				0				
		Madera		2				2		
	Forma	Volado		3		3		3		
Empotrado				0					0	
Techo	Material	Teja	3	3		3		3	3	
		Teja andina								1
		Calamina			0		0			
	Forma	Doble agua	3	3		3	3	3	3	
		Azotea			0					
Altura	Número de pisos	1	2	2						
		2				2		2	2	
		3			1		1			
		4								0
		5								
Material de fachada	Yeso		3	3		3		3	3	
	Cemento				1					
	Pintura blanca									
	Ladrillo						0			2
Puntaje total: 118/182			18	22	3	21	8	21	18	5
<p>Nota. En esta tabla, el puntaje total posible es mayor por la mayor cantidad de predios; por ello, se toman los porcentajes.</p> <p>El puntaje total es de 118, lo que corresponde al 64% de un total de 182 puntos posibles, que corresponde a una menor valoración de lo tradicional, lo que refleja que las construcciones modernas tienen un protagonismo en la calle, que está dejando de ser tradicional. En relación con el área de las fachadas, esto se materializa en el 50,04% de las fachadas de la calle.</p>										

Tabla 3. Puntaje de viviendas del jr. Lima. Elaboración propia, 2015.

CONCLUSIONES

Se constata una incompatibilidad en la influencia de la arquitectura moderno-popular con la arquitectura tradicional colonial de Chacas. Se encuentran modificaciones en todos los componentes de la fachada analizados. Sin embargo, los elementos más representativos del cambio están en la altura de la edificación y el uso de materiales. En los cambios observados de puertas, ventanas y balcones, se registra un cambio principalmente en sus materiales y proporciones.

La tabla de valoración prioriza los elementos de la fachada tradicional, y según esta se establecieron los grados de los cambios a la arquitectura moderno-popular. Los cambios de los elementos de puerta, ventanas, balcones y techo son evaluados por su forma y ma-

terial; los de altura de la edificación, por los importantes cambios en el número de pisos; y los cambios en los materiales tienen relación con el sistema constructivo.

Al analizar las calles, se puede observar que el cambio en su configuración se está dando, pues el porcentaje del área de las fachadas modernas ha aumentado en los últimos 15 años, pero aún se mantienen los rasgos tradicionales.

La arquitectura moderno-popular en Chacas podría adoptar o interpretar los elementos de la fachada, materiales y proporciones a través de normativas municipales y el Reglamento Nacional de Edificaciones, con el fin de mantener un perfil urbano tradicional y el paisaje urbano local.

REFERENCIAS

- Benavides, L. (2015). *La revista El Arquitecto Peruano. Reseña de la cultura arquitectónica del Perú 1937/1977* (tesis doctoral). Departamento de Composición Arquitectónica, Universidad Politécnica de Madrid. Madrid.
- Burga, J. (2010). *Arquitectura vernácula peruana: un análisis tipológico*. Lima: Colegio de Arquitectos del Perú.
- Burga, J., Moncloa, C., Perales Munguía, M. F., Sánchez, J., & Tokeshi, J. (2014). *Tradición y modernidad en la arquitectura del Mantaro*. Lima: Universidad Continental de Ciencias e Ingeniería.
- Casado, G. (2013). *La identidad en arquitectura*. Recuperado de: <http://www.yorokobu.es/la-identidad-en-la-arquitectura/>
- CIAC [Centro de Investigación de la Arquitectura y la Ciudad]. (2013). *Aportes de la enseñanza de la arquitectura en tierra a la mitigación de riesgos*. Cuadernos Arquitectura y Ciudad 18. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Espinoza, S. (1996). *Chacas. Una historia del sincretismo hispanoamericano*. Lima: Ediciones Rímac.
- Devet, L. (1995). La fachada como medio de legitimación y cohesión en la vivienda social. *Revista INVI*, 10(25), agosto, 42-52.
- Günther, J., & Mitrani, H. (2013). *Memorias de Lima. De haciendas a pueblos y distritos* (vol. 4). Lima: Ediciones Círculo Polar.
- Icomos [International Council on Monuments and Sites]. (1999). *Carta del patrimonio vernáculo construido*. Recuperado de: http://www.international.icomos.org/charters/vernacular_sp.pdf 08/junio/2015
- Le Corbusier. (1998). *Hacia una arquitectura*. Barcelona: Ediciones Apóstrofe.
- Nair, S. (2003). ¿“Neoinca” o colonial? La “muerte” de la arquitectura inca y otros paradigmas. *Boletín de Arqueología PUCP*, 7, 113-131.
- Raporport, A. (1969). *House form and culture*. Milwaukee: University of Wisconsin.
- Urbano, H. (1997). *Tradición y modernidad en los Andes*. Cusco: Centro de estudios Andinos “Bartolomé de las Casas”.
- Velarde, H. (1957). Extracto de la conferencia ofrecida el 21 de diciembre de 1957 en la Sociedad de Arquitectos del Perú. Recuperado de: <https://laformamodernaenlatinoamerica.blogspot.com/2013/10/arquitectura-moderna-en-el-peru.html>